MUNDO DE LIBROS

La emancipacion de los esclavos en los Estados Unidos

RAFAEL M. DE (RAFAEL MARÍA) LABRA

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

La emancipacion de los esclavos en los Estados Unidos

Rafael M. de (Rafael María) Labra

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

Nota del Transcriptor:

Errores obvios de imprenta han sido corregidos.
Páginas en blanco han sido eliminadas.
Letras itálicas son denotadas con _líneas_.
Letras oscuras son denotadas con =signos de igual=.

PROPAGANDA ANTI-ESCLAVISTA

LA EMANCIPACION

DE LOS ESCLAVOS

EN LOS ESTADOS-UNIDOS

POR

RAFAEL MARIA DE LABRA

[Ilustración]

MADRID SOCIEDAD ABOLICIONISTA ESPAÑOLA

VALVERDE, 23 Y 27, 3.º

1873

AL LECTOR

Poco tiempo hace, la _Sociedad Abolicionista Española_ publicó un notable discurso pronunciado por mi querido amigo D. Gabriel Rodriguez, en las Conferencias del teatro de Lope de Rueda, sobre la abolicion en los Estados-Unidos.

Más tarde, un laborioso y discretísimo escritor, D. Ladislao Corral, honró las columnas de _El Abolicionista_ con un escelente extracto de la curiosa obra de Mr. Robert Sommers sobre los _Estados del Sur despues de la guerra_.

Estos dos trabajos podrian haberme escusado de poner manos en el presente, porque es imposible que yo aventaje, ni hoy ni nunca, á las dos personas citadas, en riqueza de conocimientos y profundidad de observacion; pero los límites naturales de todo discurso y las exigencias de un periódico de las reducidas dimensiones de _El Abolicionista_, impidieron, así al Sr. Rodriguez, como al Sr. Corral, tratar en sus respectivas obras con cierta detencion determinados puntos y traer al debate las pruebas de muchos de sus asertos.

Esto por una parte, y por otra, la inminencia de un debate, en el seno de las Córtes, sobre la abolicion en Cuba, cuyas condiciones tienen que ofrecer cierta analogía con las de la abolicion en la gran República norte-americana, me excitan á publicar los apuntes que van á continuacion.

Para reunirlos y ordenarlos, he necesitado poner á contribucion á muchas personas conocedoras prácticamente de la situacion actual de los Estados-Unidos, así como he acudido á algunos libros no muy conocidos, y ménos estudiados, en nuestro país, sobre las cosas

americanas. De aquí que pueda responder absolutamente de la exactitud de los datos y las referencias que en este folleto consigno.

Por lo demás, tengo por inútil decir que concedo escasa importancia á este trabajo--como obra de estudio y reflexion. Lo he hecho de prisa y sin más pretensiones que la de dar á conocer, con toda la brevedad posible, cómo se realizó la abolicion en los Estados-Unidos--para asombro de los esclavistas y enseñanza de los republicanos.

Dentro de pocas semanas, saldrá á luz otro libro mio, mucho más estenso, sobre la _Abolicion de la esclavitud bajo el punto de vista económico_. No presumo gran cosa respecto de su valor; pecará tambien de ligero, sin género de duda; de ningun modo revestirá la importancia de las obras de Cochin ó de Malheiro; pero allí encontrará el lector más noticias sobre el éxito de la abolicion en los principales pueblos del mundo contemporáneo. ¡Nueva prueba de la fecundidad de los principios democráticos y de la eficacia de los procedimientos radicales!

En este folleto me limito á los Estados-Unidos.

Labra.

Julio 1873.

ÍNDICE

PÁGINAS.

PRÓLOGO **1**

I. Los Estados-Unidos en 1860 4

II. Antecedentes de la abolicion 22

III. La abolicion en 1863 y 1864 33

IV. Los procedimientos abolicionistas 44

V. Los efectos de la abolicion 57

LA EMANCIPACION DE LOS ESCLAVOS

EN

LOS ESTADOS-UNIDOS

Antes de entrar en materia necesito hacer algunas advertencias. Es la primera, que el trabajo que ahora comienzo tiene un carácter muy modesto, pues que se refiere punto ménos que exclusivamente al aspecto económico de la República norte-americana. La segunda, que la experiencia intentada en los Estados-Unidos aún no puede ser apreciada en su justo valor, porque habiendo comenzado en 1862, todavía no ha concluido su segundo período, ó sea el período de la convalecencia y la reparacion.

Despues hay que notar que, escribiéndose este capítulo con un fin político, y para que el lector haga las comparaciones pertinentes con

nuestras Antillas, en realidad entre éstas y la grande República americana hay tales diferencias, que, rigorosamente hablando, toda analogía desaparece, aun tratándose solo del problema de la esclavitud. Porque, con efecto, nadie podrá prescindir de que los Estados-Unidos son una gran nacion, para la cual el problema de la esclavitud llegó á ser el primer problema, mientras que nuestras Antillas son unas meras dependencias de España, preocupada, al par que de la cuestion social ultramarina, de otras no ménos graves cuestiones entrañadas en la situacion general del país.

De igual suerte, tampoco es posible pasar por alto que el problema de la abolicion se complica en el Norte de América con la guerra civil y la cuestion de la separacion de ciertos Estados, siendo de advertir que los poseedores de esclavos y los resistentes á la abolicion son precisamente los separatistas, mientras que en nuestras colonias, ó no hay guerra, como en Puerto-Rico, ó la lucha entre los insurrectos y el Gobierno toma, como en Cuba, un carácter perfectamente distinto en su orígen, su actualidad y su sentido, al de la contienda sostenida por los ejércitos de Lee y de Grant y los esfuerzos de Davis y Lincoln.

Por último, conviene no olvidar que las proporciones y la importancia que la esclavitud en sí misma tenia en los Estados-Unidos, eran muy diversas á las que ofrece en nuestras islas de Cuba y Puerto-Rico. Allí el número de esclavos llegaba á 3.953.760 al lado de 488.005 hombres de color libres y 27.003.224 blancos en una extension de más de ocho millones de kilómetros cuadrados. Aquí se trata de comarcas pequeñas, cuyos límites fija el mar y cuya poblacion total, donde más, pasa difícilmente de millon y medio de almas.

Verdad es, sin embargo, que cuando de la esclavitud se habla es

costumbre referir todas las observaciones á los trece Estados del Sur. Pero así y todo, sucede que siempre hay una diferencia inmensa entre esta vasta extension de 2.000.000 de kilómetros, poblados por 11.830.000 almas (7.830.000 de blancos, 146.700 negros libres y 3.855.000 esclavos) y que representaba, sin comprender el valor de los siervos, las dos séptimas partes de la riqueza de toda la República, y el territorio y las condiciones de aislamiento y de vida mercantil de nuestras Antillas.

Para estar más dentro de lo juicioso, seria preciso fijarse aisladamente en cada uno de aquellos Estados conocidos por esclavistas; en el de Virginia, por ejemplo, que tenia 1.596.318 habitantes (de ellos sobre 490.000 esclavos) en una extension de 61.352 millas cuadradas, ó en el de la Luisiana, que tenia 331.000 esclavos al lado de unos 600.000 habitantes libres; pero sobre que esto no seria aun exacto, pues que las medidas tomadas para la abolicion en los Estados-Unidos nunca respondieron á un interés local, ni revistieron, por tanto, el carácter particular que aquel interés supone, no tengo inconveniente en declarar que carezco de la mayor parte de los documentos que incompletos han publicado en estos últimos años y para fines especiales los Gobiernos de los Estados aludidos.

Por esto, pues, he de limitar mis ligeras apreciaciones á los Estados del Sur, y si de algun Estado particular hablo, entiéndase que lo hago con todas las reservas y salvedades que la falta de datos precisos y _oficiales_ imponen como necesarias.

Y despues de esto y para abordar la cuestion, me permitiré traer á la memoria del lector algunas noticias históricas y geográficas, referentes á los Estados-Unidos. Perdóneseme si ofendo alguna

susceptibilidad científica, pero no se olvide el carácter especial de este modestísimo trabajo.

I.

Los Estados del Sur en 1860.

Compónese la República, como es notorio, de 34 Estados y 8 territorios, amen del terreno ocupado por los indios. Junto todo el dominio de la Confederacion norte-americana, comprende nada ménos de 8.526.124 kilómetros. De esta vastísima extension solo la cuarta parte (2.117.334 k. c.) constituia la República en sus comienzos, en el último cuarto del siglo XVIII. De entonces acá verificáronse las anexiones de la Luisiana (1808), la Florida (1819) y Tejas (1845).

La costumbre, autorizada por la historia de las disensiones políticas y económicas de los Estados-Unidos, tenia establecida la division de la República en Estados del Norte y del Sur, sin que fuera dado fundar verdaderamente semejante division en aquellas condiciones físicas y naturales, que de ordinario se estiman para hacer las divisiones de tierras y las clasificaciones de comarcas, en los tratados de geografía. De esta manera, los Estados del Norte, que eran veintiuno (Maine, Vermont, Nuevo Hampshire, Nueva-York, Massachussetts, Connecticut, Pensilvania, Ohio, Maryland, Nueva Jersey, Rhode-Island, Delaware, Indiana, Illinois, Michigan, Wisconsin, Yowa, Minnesota, California, Oregon y Kansas), estaban caracterizados por su espíritu radicalmente democrático--y en este concepto los Estados del N. O. eran los que más se distinguian,--por su opinion cada vez más acentuada contra la esclavitud, por su sentido unificador, por el predominio de las ideas proteccionistas en

el órden económico, y, en fin, por la importancia de sus intereses esencialmente fabriles,--aparte de los que suponia la explotacion de minas y la cria de ganados á que se dedicaban muy particularmente las comarcas del O.

Por el contrario, los 13 Estados del Sur (Virginia, las dos Carolinas, Kentucky, Tennessee, Missouri, Missisipí, Luisiana, Florida, Tejas, Alabama, Georgia y Arkansas), se distinguian por su espíritu oligárquico, su apego á la esclavitud, sus tendencias libre-cambistas y sus intereses esencialmente agrícolas y mercantiles.

Nótese, empero, que algunos Estados de ambos grupos venian á representar un sentido de mayor conciliacion y más suavidad en sus aspiraciones políticas, económicas y sobre todo sociales. En este caso se hallaban los llamados _Border States_, ó sean Virginia, Kentucky, Missouri, Delaware y Maryland. En los tres primeros tenian cierta importancia los _farmers_ ó poseedores de ménos de cinco esclavos y el elemento trabajador conocido, en las colonias francesas, con el nombre de _petits blancs_, y en las nuestras con el de _guagiros_ y _gibaros_. En cuanto á los segundos, á pesar de ser colocados generalmente entre los Estados libres, poseian esclavos, llegando éstos á 87.189 en Maryland y 1.758 en Delaware; si bien la superioridad numérica del elemento libre era en aquellos paises verdaderamente excepcional.

Aun dentro de los _Border States_ habia sus diferencias, pues que no eran ni podian representar absolutamente lo mismo Estados como Virginia, donde tenia asiento la gran industria de la cria y fomento de esclavos, que aquellos otros que, como Missouri y Kentucky, despues de algunas dudas, se negaron á seguir á los separatistas del Sur en la

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com